



Molt Honorable President de la Generalitat Valenciana, Ximo Puig; rector de la Universitat Jaume I, Vicent Climent; vicerector de Economía, Miguel Moliner; director general de Emergencias, José María Ángel; concejal de Seguridad Ciudadana, Javier Serralvo; concejal de Congresos, Diego Armando Vila; corporación municipal; jefe de la Policía Local de Vila-real, José Ramon Nieto; inspectora Rosana Gallardo, autoridades, mandos policiales, ponentes y congresistas

Bon dia a totes i a tots. Buenos días y bienvenidos a este segundo Congreso Iberoamericano de Mediación Policial que tenemos el orgullo de inaugurar hoy aquí, en Vila-real.

En primer lugar, quiero agradecer la presencia del presidente de la Generalitat, Ximo Puig, que sé que ha tenido que hacer un difícil encaje casi de bolillos en su apretada agenda para poder acompañarnos esta mañana. Un gesto que demuestra la importancia que la mediación policial está adquiriendo también en el gobierno de todos los valencianos, que estoy seguro que veremos pronto plasmada en importantes novedades.

Les decía que inaugurar este congreso es todo un orgullo como alcalde de mi ciudad, porque supone que aquel proyecto que arrancó de manera humilde hace 12 años, con una pequeña Unidad de Mediación Policial de apenas dos o tres agentes pero una fe inquebrantable en el diálogo como metodología para la resolución de conflictos; aquella pequeña Unidad de Mediación Policial que nació en Vila-real de manera pionera en 2004, hoy ha sido capaz de lograr esto que vemos aquí.



Ha sido capaz de congregar a más de 400 congresistas y 40 ponentes venidos de casi cualquier rincón del mundo, en particular de nuestra hermana Iberoamérica, para profundizar en algo tan necesario y, si me permiten, tan bonito, como la paz. La paz como fin pero también como medio para alcanzar ese fin, como bien decía Gandhi en sus enseñanzas.

Aquella unidad policial pionera hoy es líder internacional y referente para la creación de unidades policiales en España, Colombia, Panamá... y todo lo que queda por venir. Los agentes que dieron esos primeros pasos en mediación policial supieron dar nuevas respuestas a nuevas realidades y hoy marcan –marcamos-- el camino en cuerpos policiales de todo el mundo. No sólo a través de la acción, en una gestión de conflictos que supera el 90% de resolución satisfactoria para las partes, sino también mediante la reflexión que suponen congresos como éste o la puesta en marcha hace apenas un año de la primera Cátedra de Mediación Policial que, de la mano de la UJI y del Ayuntamiento de Vila-real, permite dotar a esta disciplina del cuerpo teórico y metodológico que requería.

Pero este segundo Congreso Iberoamericano es también para mí un orgullo personal, porque particularmente, y bien lo saben la inspectora Gallardo y muchos de los amigos que hoy nos acompañan, me confieso un defensor convencido de la mediación como metodología de futuro para ofrecer soluciones a conflictos en casi todos los aspectos de la vida. Qué diferentes podrían haber sido las cosas si las sociedades hubiésemos comprendido antes que no se trata de ganar o perder, sino de construir; que buscando el mínimo beneficio común la victoria es de todos.



Y esta filosofía de la paz, del diálogo y del acuerdo es particularmente necesaria en ámbitos que gestionan altos niveles de conflictividad social como son la policía, el derecho o la justicia. Es por eso que esa 'otra forma de hacer policía' que identifica nuestra mediación policial se ha convertido en apenas una década en la mejor vacuna preventiva para el mantenimiento del orden, la seguridad y la convivencia.

Pero hace falta más. Es necesario que los agentes locales, los más cercanos a nuestros vecinos y vecinas, los que conocen los problemas del día a día, cuenten con las herramientas necesarias para dar respuesta a situaciones cada vez más complejas. No hablamos sólo de recursos materiales, que por supuesto también son imprescindibles, sino de dotar a nuestros cuerpos de seguridad de los instrumentos legales y administrativos necesarios para que puedan desplegar la mediación en toda su potencialidad.

Es, pues, necesaria una reforma de ley que permita dotar de mayores medios a nuestros cuerpos de seguridad municipales, los más próximos a los problemas de la gente, incorporando la cultura mediadora como parte intrínseca del trabajo de los agentes. Me consta, *president*, que la Generalitat ya está trabajando en este tema y estoy seguro que pronto tendremos buenas noticias en este sentido.

De lo que se trata es de que esta cultura del acuerdo de la que bebe la mediación impregne todos los ámbitos de la administración y las instituciones; porque sólo así, incorporando esta filosofía en los fondos y



las formas de las políticas públicas, podremos optimizar las posibilidades que esta metodología ofrece para dar respuesta a los problemas de nuestros vecinos.

Esto es lo que hemos hecho –o al menos lo que estamos intentando hacer- en Vila-real. Con los recursos que tenemos, que no son nunca tantos como nos gustaría, trabajamos para implantar esta cultura mediadora en diferentes ámbitos de la vida cotidiana. La mediación como instrumento de convivencia en las aulas o como fórmula relacional entre vecinos, la mediación policial y también social, son ejemplos del potencial que ha demostrado nuestra ciudad en la puesta en práctica de una metodología todavía incipiente pero que ya ha dado claras muestras de las posibilidades que ofrece.

Este potencial lo queremos compartir con el mundo. De nada sirve toda la experiencia acumulada, los éxitos, algunos fracasos y el camino realizado hasta aquí, si no podemos ayudar a fortalecer este mecanismo para la conciliación que puede resultar tan provechoso para construir un mundo más justo, más solidario y en paz.

Con este deseo les hemos invitado a nuestra ciudad para que, durante tres días, podamos entre todos profundizar en los valores del diálogo y el acuerdo, las posibilidades que se abren ante nosotros, los instrumentos que tenemos a nuestro alcance y los retos que debemos asumir para seguir construyendo este futuro mejor para todos. Un camino de construcción de paz en el que tenemos, por supuesto, grandes aliados.



Gente convencida de la eficacia de la mediación como los que nos acompañáis hoy aquí, como los magníficos ponentes que tendremos la oportunidad de escuchar. Entre ellos, me gustaría hacer una especial mención a la ONG Mensajeros por la Paz y al padre Ángel, por el inmenso trabajo que realiza en el ámbito de la intervención comunitaria. El padre Ángel no podrá acompañarnos finalmente este mañana, por motivos personales, por lo que nos manda un abrazo y mucho ánimo para seguir trabajando por la paz, aunque sí lo hará su organización, Mensajeros por la Paz, un ejemplo a seguir para muchos.

No quiero acabar estas palabras sin volver a agradecer el esfuerzo que la Policía Local ha realizado para hacer posible este gran congreso, que marcará un antes y un después en el estudio de la práctica mediadora desde la óptica policial. Gracias intendente general, intendente Ramón Martínez, inspectora Rosana Gallardo, en nombre de toda la plantilla de Policía Local de Vila-real que, una vez más, demuestra que esa 'otra forma de hacer policía' no es sólo un lema. Es una realidad.

Muchas gracias por su atención. Bienvenidos al segundo Congreso Iberoamericano de Mediación Policial. Bienvenidos a Vila-real